



## EN SINTONÍA CON LA ASAMBLEA DEL MLO...

*Mensaje de los Superiores generales*

### 1. Oración inicial



*Señor Jesús, que has rezado al Padre para que todos sean uno, reaviva en nosotros el don inestimable del Bautismo, para ser signos de unidad y de esperanza en la Iglesia.*

*Envía tu Espíritu para que, animados por tu Palabra y por el ejemplo del Padre Fundador actuemos por el bien de todos, especialmente los pobres. En nuestro camino de formación y de renovación constante, nos asista María, mujer del sí y Madre amorosa de cada hombre. Amén.*

### 2. Lectura

Los Superiores generales en su mensaje han evidenciado **cuatro comportamientos** de los laicos orionistas y del propio MLO haciendo un paralelo con los **cuatro principios** que el Papa Francisco ha individualizado en su Exortación Apostólica "Evangelii Gaudium". **Ahora veremos el punto 4.**

| COMPORTAMIENTOS DE LOS LAICOS ORIONISTAS | PAPA FRANCISCO                            |
|------------------------------------------|-------------------------------------------|
| 1. Tendencia a la autorreferencialidad   | El tiempo es superior al espacio          |
| 2. Tendencia al clericalismo             | La unidad prevalece sobre el conflicto    |
| 3. Tendencia al encierro                 | La realidad es más importante que la idea |
| 4. Tendencia a una fallida visión global | El todo es superior a la parte            |

**Los Superiores nos dicen: “a la tendencia a una fallida visión global, se puede aplicar el cuarto principio del Papa Francisco: “el todo es superior a las partes”.**

“Esta última tendencia podría tener origen en la reducción del horizonte del MLO como realidad grande, amplia, de familia internacional, pero también en la aparición de figuras con poca visión global y conocimiento del concepto con que nació el movimiento. Cuando hay menos espíritu de familia y de grupo, encuentra espacio la rivalidad de los grupos, los protagonismos cerrados, la exagerada concentración en la propia realidad local la cual no se inserta como parte de un todo mucho más amplio, como un pequeño “miembro” que pertenece y forma parte de un único cuerpo y así se debilita el sentido de pertenencia. La falta de este sentido de universalidad lleva a que las reglas del MLO sean relativas e inadecuadas, haciendo que en cada Asamblea las mismas deban ser revisadas o adaptadas con el riesgo de evaluarlas solo a partir de una “parte” y no del “todo”. La principal consecuencia de esta fallida visión global es la pérdida de entusiasmo, de unidad y comunión y la dispersión de las fuerzas apostólicas”.

“El cuarto principio que nos ofrece el Papa Francisco nos lleva a esta tendencia: “Hace falta prestar atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana. Al mismo tiempo, no conviene perder de vista lo local, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra”. (EG, 234). Este cuarto principio, dice el Papa, es más que la simple suma de las partes: “se trabaja en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia. Del mismo modo, una persona que conserva su peculiaridad personal y no esconde su identidad, cuando integra cordialmente una comunidad, no se anula sino que recibe siempre nuevos estímulos para su propio desarrollo”. (EG, 235)

### **A modo de conclusión y desafío, los Superiores generales nos dicen:**

“Una de las características del corazón de Don Orione es la universalidad. Don Orione, no obstante caminar con la mirada en la realidad y buscando incansablemente de responder con la caridad, no ha perdido nunca de vista el horizonte hacia el cual todo confluye y tampoco el sentido de Familia, la comunión universal: “*un corazón sin límites*”. Esto es fundamental, por ejemplo, al momento de tener que elegir a los coordinadores o coordinadoras territoriales y especialmente a los generales. El MLO, por fidelidad al carisma y a los principios que le dieron origen, tiene necesidad de ser animado y coordinado por personas que hayan entendido este sentido global y universal, que posean, en un cierto sentido, el corazón y la mentalidad de Don Orione, abierta al “todo”, sirviendo a las “partes” para no limitar o reducir la identidad de cada miembro y poder realizar la vocación y misión que el MLO tiene en el seno de la Iglesia universal”.

### 3. Trabajo en grupos

#### ✓ Leemos el texto de los Superiores:

#### La puerta de salida: la misión

En la secuencia final de su carta a la familia Moretti, Don Orione manifiesta distintas expresiones de estímulo y cercanía: reza, conforta, bendice, abraza, dice “alguna palabrita al espíritu”, en fin, anima!

Él conoce las dificultades del camino, nuestros problemas y carencias, sabe que existen tensiones y desequilibrios en nuestra realidad de vida, pero *“No tenemos que tener miedo porque el Señor nos conduce”* (Don Orione)

Después Don Orione se va y dice de volver. Donde? *“Vuelvo entre mis pobres, mis queridos pobres, que son Jesucristo, vuelvo con mis huérfanos, que son el Niño Jesús”*.

Don Orione ayer y el Papa Francisco hoy, insisten en la necesidad para nosotros religiosos y laicos de *“tocar la carne”* de Cristo en los pobres, de *“mirar a los ojos”* de sentir y tener *“olor a oveja”* como algo que es *pastoralmente* eficaz pero también *humanamente terapéutico*, enriquecedor, fuente de bienestar para el laico. Don Orione sabía “perder el tiempo” con el retrasado mental, con el enfermo, con el paciente terminal; sabía “perder el tiempo” o mejor “consumir el tiempo” con ellos, porque son la carne de Jesús.

***Entre las sugerencias prácticas que la Asamblea puede proponer a nuestro mundo laical, más allá de insertarse siempre más en las obras orionistas, están las de motivarse a organizar directamente o participar a grupos que puedan ayudar a las nuevas pobrezas de nuestro tiempo (adictos a sustancias, grupos de autoayuda, alcohólicos...). Esto es, no sólo dentro de nuestras instituciones, sino siendo testigos de Dios y de la caridad en el mundo.***

#### ✓ Diálogo y debate



- Identificar las nuevas pobrezas de nuestro territorio.
- Como laicos orionistas, cuál podría ser nuestra contribución carismática a las situaciones identificadas?
- Proponer entre todos **acciones concretas** de solidaridad. (visitas, ayuda material, donaciones, etc)



## 4. Mensaje final

Concluyendo nuestra intervención, queremos recordarles el encuentro que Don Orione tuvo el 21 de junio de 1939 precisamente con un miembro de la familia Moretti, el Prof. Ricardo. Como es tradición Don Orione se encontraba aquel día en la Iglesia de San Ignacio en Roma, para celebrar la Misa en el altar de San Luis Gonzaga. Terminada la celebración, el Prof. Ricardo, le pide un recuerdo. Don Orione, con el ímpetu que tenía habitualmente, escribe en un papel que el profesor le dio, las siguientes palabras:

*“Vean, es Jesús que viene, vayamos a encontrarlo! Huir, huir de nosotros para vivir de Él, para que viva Él. Que salga de nosotros aquello que no es de Dios, lo que no es amor e inmolación de amor a los hombres, nuestros hermanos. Y todo en hymnis et canticis, con alegría, con un gran y perfecto regocijo, con apertura de corazón y magnanimidad. A Dios se lo ama, se lo sirve, se lo vive así.”*

**Queridos miembros del Movimiento Laical Orionista, Don Orione los invita a salir, a ponerse “en movimiento” para ser testigos del amor de Dios y para anunciar el Evangelio de la Caridad con palabras y obras. Gracias por estar en la Familia Orionista!**

## 5. Oración final

### ORACION DEL MOVIMIENTO LAICAL ORIONISTA

Dios, Padre Bueno, Tu quisiste que Cristo, tu Hijo, fuera ayudado, en su misión de construir el Reino, por diversos hombres y mujeres, Infunde sobre nosotros tu Espíritu Santo para que haciendo nuestro el grito de Don Orione "¡Almas y Almas!", a ejemplo suyo vivamos la Caridad, que unifica en Cristo y en su Iglesia.

Haz que nosotros, laicos orionistas, movidos por la amistad que nos une a Ti, nos convirtamos en instrumentos de tu Divina Providencia en favor de los hermanos más pobres. María, Madre de Dios y Madre nuestra, bendice y fortalece nuestra vocación laical y ayúdanos a "Instaurarlo todo en Cristo", tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.